



Acomodamiento y clases sociales: algunas notas de Paulo Freire sobre el análisis de las clases profesionales¹

Accommodation and social classes: Paulo Freire's notes about the analysis of the professional classes

Autor:

Edison Fredy León Paimé²
edison.leon@unimilitar.edu.co

Fecha de presentación: Marzo de 2010
Fecha de aceptación: Abril de 2010

RESUMEN

El pensamiento de Paulo Freire se caracteriza tanto por una perspectiva reflexiva como por una metodológica, siendo la última la que alcanzó aquella que tuvo un mayor desarrollo, en particular, en el caso de la alfabetización de adultos y de zonas rurales. Sin embargo, en sus diferentes textos dejó ciertas marcas de interpretación de los problemas de su sociedad. Este documento pretende hacer un acercamiento tangencial al problema de la profesionalización y a algunos puntos a tener en cuenta cuando se habla de la experiencia de este autor brasileño. Se realizan algunas reflexiones sobre los retos que la Universidad debe tener en la actualidad para promover una profesionalización que supere los obstáculos que le impone la educación bancaria.

¹ Artículo de reflexión que hace parte de la investigación "La práctica contable en Bogotá: Condiciones, oficios, trayectorias y sentido del ejercicio que otorgan los contadores públicos" que desarrolla el Grupo de Estudios Contables y financiada por la Universidad Militar Nueva Granada.

² Contador público de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en investigación social y estudiante del Doctorado Interinstitucional de Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente de la Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: edison.leon@unimilitar.edu.co



Palabras Clave: Profesiones, clase social, Pablo Freire, educación, modernización.

ABSTRACT

Paulo Freire's thinking is characterized by a reflexive and methodological perspective, the latter being one that had a greater development, particularly in the case of adult literacy and rural areas. However, in its various texts leave certain brands of interpretation of the problems of their society. This document seeks to make a tangential approach to the problem of professionalization. Some reflections on the challenges that the University should take today to promote professionalization overcome obstacles imposed by banking education.

Key Words: Professions, social class, Paulo Freire, education, modernization.

INTRODUCCIÓN

En realidad no me es posible separar lo que hay en mí de profesional de lo que soy como hombre.

De lo que fui como niño en Recife, nacido en el decenio de los veinte en una familia de clase media acosada por la crisis de 1929".

Paulo Freire (Freire, 1966)

La obra de Paulo Freire que es vasta y compleja, aborda el problema de la educación en diferentes dimensiones. Su marcado acento político, así como su experiencia personal, lo convierten en un referente del pensamiento latinoamericano. Dentro de los puntos que más llamó la atención de Paulo Freire estuvo siempre la educación para adultos. Pero su pensamiento no escapó a las vicisitudes de la "reforma educativa" de segunda mitad del siglo XX. La misma caracterizada como un proceso de expansión y modernización de los diversos aparatos dispositivos, que dieron origen a la conformación de complejos

sistemas de educación básica y profesional. Este fenómeno no parece ajeno a este pensador brasileño, cuya formación como abogado pudo jugar un papel muy importante en su trayectoria como investigador y educador, así como en su mirada general a la sociedad.

Su propuesta, basada en la educación de adultos y la alfabetización, abre compuertas, entre líneas de reflexión sobre lo que se puede hacer cuando una sociedad desarrolla un aparato para la cultura popular, y el papel que la educación para superar la alineación inscrita en sus diferentes niveles de desarrollo.

La relación entre comunicación, formas de interacción, abordaje metodológico, y la función de la educación como un mecanismo que permitirá la identificación del individuo con un marco donde el trabajo lo llevase a la transformación del mundo ocuparon un



lugar central. Así, es posible intentar aprehender a Freire, como un pensador con una impronta propia de lo político, lo cultural y lo económico, gravitando sobre su propuesta educativa. Buscamos, entonces, un encuentro con el Freire que se preocupa, no por la efectividad del método, sino por la potencialidad de las diversas alternativas para dar solución al problema de alfabetización. La educación no entendida como un estado de no-conocer, sino como un acto de desdomesticación del sujeto, en aras de modificar el mundo que le rodea.

El presente documento busca realizar una breve aproximación a algunos conceptos y aspectos aportados por Paulo Freire, en un tema como el establecimiento de clases profesionales. Para la comprensión del papel de esta problemática recurrimos a la discusión existente en algunas de las referencias de algunos textos de Freire, así como a la integración de algunos elementos contextuales, que permiten establecer algunos puentes de interrogación.

El texto está dividido en tres partes: la primera, una contextualización al problema de la expansión universitaria en el siglo XX en Latinoamérica, a partir de unas líneas generales y que nos permitirá poner el problema en discusión. En segundo lugar, la revisión de algunos de los conceptos presentes en la obra de Paulo Freire y que son indicios de una forma de comprender esta dinámica y, en tercer lugar una referencia a aquellas puntos de inflexión, donde la experiencia

y la posición teórica del autor se combinan para ofrecernos una perspectiva.

El documento plantea que el proceso de acomodamiento vivido por algunas clases sub-alternas se logró articular a la idea de la "educación bancaria" imposibilitando, en alguna medida, el desarrollo de esquemas educativos con identidad de clase que, a la postre, revertieran con la exigencia de la movilidad social.

2. El contexto de la educación superior en América Latina

La educación superior en América latina y los sistemas de enseñanza se expandieron durante el siglo XX. A principios de siglo, muchos de los países del área contaban, prácticamente, con la misma infraestructura educativa de los últimos años de la Colonia. Este fenómeno estuvo en parte, asociado a la difícil configuración de los estados nacionales, a la existencia de un largo período de guerras internas y externas y al bajo nivel de industrialización de estas economías.

Los sistemas de educación superior, entonces, no contaron con el espacio y los recursos necesarios durante el siglo XIX. Por otro lado, la principal preocupación, en particular, de las élites ilustradas se centraba en la conformación de estructuras que les permitieran mantener ciertos monopolios como "*saldo*



pendiente" al proceso de alfabetización. De tal manera, la educación se entendió como un proceso integrador de los estados nacionales, pero los dispositivos para su desarrollo, al menos en el caso latinoamericano no fueron los más afortunados.

El siglo arranca con una Universidad como espacio de consolidación de procesos de élite, asociado a la reproducción de roles funcionales, mediante la profesionalización, los cuales siguiendo el modelo napoleónico integraron la configuración y hegemonía del derecho (estudios jurídicos), la medicina y los estudios teológicos. Asimismo, la Universidad resultaba aún un espacio de orden confesional, diseñado para aquellos hijos de los más privilegiados, quienes materializaron acumulación de capital económico, con la conformación de las disposiciones necesarias para el sostenimiento de la ventaja social. En este sub-mundo la mujer jugó un papel secundario, más bien marginal y sólo será hasta bien entrado el siglo cuando su participación en la educación superior empieza a ser decisivo.

Varios fenómenos tendrán una gran importancia al comenzar el siglo XX. Por un lado, se vive algún grado de dinamismo dentro de las incipientes economías nacionales³, en general, la exportación

³ La economía argentina se convierte en gran productor de derivados agrícolas, el tabaco tiene un fuerte impacto en las economías caribeñas, el café generan economías de escala en Brasil y Colombia, entre otros.

de materias permitieron las acumulaciones que dieron vida a dos fenómenos que llegan a Latinoamérica en el siglo XX, como lo son la urbanización y la industrialización. Así mismo, un auge revolucionario tiene eco en el continente, con lo que a través del "Movimiento de Córdoba" se constituyen los pilares de las relaciones estamentales al interior de la Universidad, así como la influencia que posteriormente van a tener los movimientos estudiantiles en la Universidad.

El período entre guerras fue el espacio propicio para la configuración de algunos proyectos nacionales, en los que el espacio universitario jugó un espacio importante. El Estado, empieza a identificar en la institución universitaria la posibilidad de orientación estratégica y de articulación con él. Este proceso se consolidara luego a la segunda guerra mundial. Este es el marco en el que aparecen las "mega universidades" latinoamericanas asociadas al Estado.

El reparto bipolar del mundo, colocó a América Latina en la orilla del área de influencia de los Estados Unidos, de tal manera que se establece todo un proceso de modernización de estas economías a partir del proyecto denominado "desarrollo". Adicional al crecimiento (expansión) de los sistemas universitarios, se dio su diversificación, La necesidad de incluir un conjunto de saberes específicos y reproducirlos en el espacio universitario, dio la entrada a nuevas formaciones, como la del



ingeniero, el economista, el trabajador social, el contador y el trabajo docente más allá de las escuelas normalistas.

De esta manera, hacer frente a la ineficaz expansión de los sistemas de socialización primaria de educación básica y secundaria, tenía una relación dialéctica con el desarrollo de la Universidad. Es decir, la expansión universitaria latinoamericana se da en un momento en el que la alfabetización aún es una tarea pendiente. Cómo lo señala Chitnis,

La teoría de la modernización, que dominó el trabajo sobre el desarrollo en los cincuentas y sesentas llamó a las nuevas naciones independientes a asumir las ideas e innovaciones occidentales, para lo cual usaron los medios de comunicación, para capturar su desarrollo según los designios del mundo desarrollado (Chitnis, 2005).

La relación de tener que construir sociedades pseudos-industriales, donde los servicios fueran estandarizados permitió emerger el modelo de formación superior de nuestro contexto. De manera que, la diversificación supuso no un cambio en la estructura, sino la expansión de un sistema de educación de corte napoleónico, en la que la formación del funcionario para el desempeño del trabajo fuera la parte central del sistema mediante la aparición de diversa y nuevas profesiones.

La Universidad latinoamericana se constituyó en símbolo de la configuración de unos estados nacionales que mediante economías de escala venían a ser frente a un mundo bipolar necesitado de "profesionales" que agenciaran las diversas promesas planteadas en tal escenario: estado de bienestar, desarrollo, industrialización, entre otros.

Ante tal panorama, mientras que la Universidad aparecía como aparato sofisticado digno de orgullo, los sistemas de educación básica fueron un tanto descuidados. La Universidad se convirtió en un exponente más del "estado docente", y la alfabetización se vio como una acción programada que debía ser agenciada por analistas simbólicos específicos que "acercarán" a iletrados "salvajes" por la línea de la producción en masa, y de la co-existencia urbana.

Estos aparecen pues como grandes desafíos para nuestros países los cuales tendrían resultados, también diferenciados. Esta estructura perdurará por cerca de cuatro décadas, hasta que el discurso neoliberal ponga en cintura a la institución universitaria. No es que la Universidad se encontrara desviada, aunque es necesario reconocer algunos de sus problemas (baja matrícula, altos costos, bajos niveles de investigación), sino que la propuesta neoliberal implicó un cambio de orientación. La supuesta auto-suficiencia de la Universidad implicó la entrada de las discusiones sobre



costos, la apertura a un mercado semi-regulado de oferentes privados de la educación superior, la entrada de los indicadores de desempeño. De tal manera, se puede decir que la "vida en la universidad" en los últimos veinte años ha cambiado profundamente. Como este contexto influye en la obra y pensamiento de Paulo Freire es lo que se discutirá en los siguientes puntos.

3. Freire y la educación

Son numerosas las páginas que se han escrito sobre la importancia de Paulo Freire. Recientemente, se han hallado diferentes anotaciones sobre la importancia de este autor frente a otros autores, como es el caso de Alvarado, quien compara los aportes de José Martín con los de Freire (Alvarado, 2007), el de Rodríguez, Marín, Moreno & Ribano (2007) quien analiza la obra de Freire a partir de perspectivas que incluyen a Habermas, Ilich, Foucault y Bajtín (2007) y la revisión histórica que hace Ocampo sobre la forma como se construyó la obra del brasileño (2008). Es por ello que no es osado señalar que el impacto de su obra en América Latina es innegable. Puesto que tal como lo reconoce Accountiri,

El trabajo desarrollado por Paulo Freire no es sólo una metodología, no es sólo para adultos, y no es está circunscrita sólo al mundo de Latinoamérica (Accountiri, 2002).

Freire no parece, especialmente, interesado en los sistemas de educación

superior. Es más, su propuesta, aunque integrada en el plano práctico y metodológico al estado, parece buscar más bien algunas aristas para que sea la misma experiencia del estudiante (alfabetizado) quien oriente el proceso de su propio aprendizaje, lo que a todas luces resulta más que contrario a los profundos disciplinamientos, ritos y secuencias de control que se ajustan en la experiencia universitaria.

Por otro lado, el mismo pensamiento de Paulo Freire resulta contrario al planteamiento de la "reforma educativa", como movimiento que extendió el control y la estandarización los procesos y procedimientos educativos, signándole un papel semi-industrial a la tarea del docente, en el que se vuelve en el administrador de un currículo, mediante un proceso de tiempos y movimientos preconcebido.

"Estamos convencidos de que cualquier esfuerzo de educación popular, este o no saciado a una capacitación profesional, sea en el campo agrícola o en el industrial urbano,(...), debe tener un objetivo fundamental: posibilitar, a través de la problematización de hombre-mundo, o de los hombres en sus relaciones con el mundo y con los hombres, que profundicen su toma de conciencia con la realidad, en la cuál y con la cuál están" (Freire, 1973).

En particular, se puede decir que la propuesta de Freire estaba más orientada por la vivencia de una sociedad en el que



la alfabetización era promesa y barrera de acceso a la ciudadanía, donde la desigualdad económica estaba respaldada por la configuración de unos esquemas simbólicos legitimadores, y por algunos elementos de índole personal que le otorgaron tempranamente la identidad de docente... como parte del estado docentes y como parte de una clase social emergente.

Es importante destacar algunos conceptos que nindiquen cómo Paulo Freire va haciendo algunas aproximaciones al problema en cuestión. Es necesario empezar indicando que Freire mantenían una visión histórica-social en la que lograba ubicar su propuesta y la forma como interrogar a la realidad.

El problema del desarrollismo, la desigualdad y la pobreza está presente en el espíritu de la "Pedagogía del oprimido", para el autor es claro que existe un des-balance social, que origina el marginamiento y la reproducción de una relaciones de clase. En ese marco, la clases sociales para Freire serán el marco en el que logra ubicar la diferenciación, económica y cultural de su sociedad. Estas clases sociales, y en particular las clases dominantes, son las responsables de la marginación cultural. Tal marginación es el fruto de un proceso de alienación, en la que la construcción de un sistema industrial y agrícola altamente predador ha despojado a los marginados "sin calzado" de la posibilidad de significar su propio mundo social, por

lo que no es posible encontrar sentido al trabajo, y con lo que se les arrebatada la posibilidad de transformarlo.

El problema que encuentra Freire es doble, por un lado existe unos analfabetas que se encuentran por fuera del sistema de educación básica, y otros, quienes aunque integrados a los sistemas de socialización secundaria, no se encuentran en posibilidad de transformar el mundo, es decir, la educación más que un dispositivo liberador, termina siendo un sistema de refuerzo de todo el sistema opresor.

"(...), en la medida en que la alfabetización de adultos, como acción cultural, sea realizada y entendida como un acto político y como un acto de conocimiento, en relación con la producción y la salud y no como un simple ejercicio mecánico de repetición de sílabas y de palabras, es que esta se inserta en la tarea de reconstrucción nacional" (Freire, 1989).

La relación entre clase social y clase popular se dan en el sentido, que se generan marcos de universos paralelos, en la cual las clases populares se mueven en un universo simbólico limitado (la cultura popular), controlado y diseñado para que la población se articule a la vida del trabajo, según las demandas del mercado, ajustando y renunciando a sus propias expectativas de realización.

En este orden de ideas, la cultura popular no es producto diseñado, exclusivamente, para las colectividades iletradas, sino que



es funcional para todo un conjunto poblacional quienes deben asumir situaciones sub-alternas alrededor de la división social del trabajo total. Es decir, la cultura popular es un proyecto simbólico, en el que se generan algunos elementos mínimos que permitan el desarrollo de la vida cotidiana de las clases sub-alternas. La relación de jerarquía esta marcada por la existencia de unas clases dominantes, que cristalizan dominio económico, con dominio cultural, es decir el ejercicio simbólico del poder económico.

En particular, la cultura popular está diseñada para posibilitar el consumo de masas, no solo de productos culturales, sino de también de un conjunto de mercancías asociadas a la producción total del sistema. Freire observaba el peligro que implicaba la determinación de cultura popular, en especial por el carácter ideológico que esta connota. Por lo que su punto de atención, más que revolucionario se trazó como horizonte la posibilidad que las personas integraran su propia construcción e interpretación del mundo, de tal manera que el mundo fuera percibido como mundo cultural construido donde ellos (los sujetos a alfabetizar) podrían jugar un papel muy importante.

"El gran peligro del asistencialismo esta en la violencia del antidialogo, que impone al hombre mutismo y pasividad, no le ofrece condiciones para el desarrollo o la apertura de su conciencia que, en las democracias

auténticas, ha de ser cada vez más crítica" (Freire, 1969).

La marginación no se daba únicamente en relación con los desposeídos, sino también con aquellos que el marco de una economía floreciente y una sociedad urbanizada tenía la posibilidad de acceder a consumos más estables, incluyendo el acceso a los escenarios de socialización secundaria, ya fuera educación básica o superior. Así se daba un proceso paulatino de aceptación de un sistema de valores, que reforzados por la cultura popular, llevaba al "aburguesamiento" de unas amplias capas de la sociedad. Tal proceso implicaba la aceptación de un papel subalterno que se veía compensado con la posibilidad de alguna participación en la ya inequitativa distribución del producto.

Las clases populares accedieron y asumieron el reparto que la expansión del Estado provocó a mediados del siglo. Fueron las clases populares las que asumieron las nuevas profesiones y las que agenciaron el estado docente.

Existió una relación entre clases populares como agentes de conformación de un estado en expansión, y el populismo como ideología para el control de las masas mediante el reparto estratégico para el sostenimiento del poder en una élite determinada, la cual, en algunos casos, degeneró en dictadura en varios contextos latinoamericanos. Resistencia y respaldo en el estado se fraguaron e la institución universitaria.



La experiencia personal del mismo Freire se plantearía allí... hijo de una clase emergente y con familia de humilde extracción observa como él y otros miembros se integran a tal sociedad, y cómo, a pesar de la dictadura, se convierte en un exponente de una clase media que combina todos los valores producidos por el universo social, trasladando expectativas a sus propios hijos.

La consolidación de los "oficios de oficina" conlleva la conformación de un amplio ejército de técnicos que pudieron hacer frente a las transformaciones que el binomio estado-mercado exigió, la entrada de la metodología e ideología tecno-estructural, y a la profundización de los sistemas de diferenciación social, fue allí donde el concepto de "educación bancaria" tomó forma. Él mismo, expresaba un sentir en el que la realización de un proceso social que no reflexiona sobre cuáles son los fundamentos que lo sostienen y cuáles son los dispositivos de control que operan para mantener a raya a unas clases subalternas desde el orden simbólico y real, es lo que está implícito en su propuesta. La educación bancaria se realiza pues en el ámbito en el que los que la reciben se constituyen en receptáculos de conocimiento, por medio de los cuales, y mediante los procedimientos, esos sí diseñados por la "reforma", hacer patente que se posee los elementos mínimos de un proceso de socialización secundario,

en perjuicio de la construcción de individuos autónomos.

La educación bancaria es aquella diseñada para las clases populares y esta implica la educación básica y superior. La desvalorización en el tiempo de las titulaciones y la necesidad de mantener corrientes de inversión en la actualización de conocimientos es indicador de este proceso.

4. Las clases populares y la educación superior en Freire

"Lo que me parece imposible de aceptar es una democracia fundada en la ética del mercado que, perversa y dejándose llevar sólo por el lucro, imposibilita la misma democracia".
Paulo Freire⁴

Uno de los elementos que vinieron a impactar el establecimiento de clases populares en las décadas de mediados de siglo, y que más incomodo a Freire fue la necesidad de "alfabetizar" y "enseñar" como un proceso estandarizado en el que el estudiante se encontraba desprovisto de elementos para interrogar a su propia realidad. Esto era característico de los mecanismos de entrenamiento funcional, propio del aprendizaje en la factoría y que se identificaba con la "educación

⁴ Freire, P. (2001). *Pedagogía de la indignación*. Morata Editorial.



mecánica". La educación debería ser un propuesta para construir e identificar significaciones culturales, y estas propuestas homogenizadoras se apartaban incluso del aprendizaje técnico, que implica que quién lo detenta reconoce la importancia social de su saber para dignificarse es una forma estamental.

Bajo esta premisa Freire identifica que las clases populares realizaron un ajuste funcional, con el cual sus objetivos no solo se identificaron con los de la clase popular, sino que también, se articularon con el orden económico. La Universidad quedó entonces como proveedora de credenciales que permitían el acceso a las clases subalternas de unas mejores condiciones de sobrevivencia, y de reconocimiento en los círculos familiares más cerrados.

La Universidad entonces, asumió el proceso de diferenciación y ampliación de la matrícula como la posibilidad de aumentar vía "entrenamiento funcional" su matrícula. En últimas, en las sociedades donde el desempleo siempre ha sido un problema, capacitar para el trabajo resulta un buen propósito, y quiénes mejor acoplados con este ideal que las clases populares emergentes. Enviar a sus hijos, conseguir un título, tener la posibilidad de entrar al estado o a una de las recientes plantas industriales era un sueño, que la mayoría de padres e hijos estaban deseando. La cultura popular permitió el

mantenimiento de un estado docente que le dio la espalda, por condiciones y recursos a los procesos de innovación e investigación. Esto porque directivos y cuerpos profesoriales incipientes (por recién creados), se jugaron la carta a la legitimación de la misma clase que los elegía y los sostenía en el poder. Un círculo vicioso de transmisión de valores se configuró, estado y tecno-estructura diseñando procesos de control de las clases populares y éstas, demandando esto mismo como única vía de integración social, mas no política.

Como lo plantea Freire, esto generó la idea que la educación se desligaba de la política, y en el marco de amplia tecnificación de orden mecánico, se encontraron los argumentos discursivos para hacer esto realidad. El estudiante entraba con afán de recibir los conocimientos mínimos que le permitieran integrarse en el menor tiempo posible con el mercado profesional, de tal manera que una formación política complementaria (como lo hubiera hecho la propuesta metodológica), o una propuesta en la que el conocimiento adquirido se deba analizar frente a su potencial político y social (como seguramente hubiese plateado Freire) quedaron por fuera de sus expectativas.

El discurso funcional y el tecnicismo fueron las fórmulas con las cuales los cuerpos profesionales, docentes y orientadores de la política en general, condicionaron los proceso de aprendizaje



a una asepsia respecto al marco político y cultural en que se movían. Las promesas de una rápida integración al parque industrial y el llamado a la excesiva resolución de problemas mecánicos siempre estuvieron presentes.

"La necesaria formación técnico-científica de los educandos por la que lucha la pedagogía crítica, no tiene nada que ver con la estrechez tecnicista y científicista que caracteriza el mero entrenamiento. Por eso, el educador progresista, capaz y serio, no solo debe enseñar muy bien su disciplina, sino desafiar al educando a pensar críticamente en la realidad social, política e histórica en la que está presente"(Freire, 2001).

Los años ochenta vieron la entrada del "pensamiento neoliberal", que no solo reguló el comercio internacional, modificó el tamaño del estado, dio primacía al sector financiero, sino que también ha venido transformando la conciencia de las diferentes clases sociales. No solo se trata de la negación de la política, sino de una intensificación de las relaciones de explotación económica, con cierta conciencia de globalidad. Freire veía como la globalización, aunado a la ideología neoliberal transmitía una sensación de fatalidad que le indicaba a las clases populares su incapacidad de poder transformar el mundo.

De esta manera, se plantea una doble acomodación de parte de las masas populares, por un lado la incapacidad de

significar y transformar un mundo con un altísimo potencial comunicativo, pero bajo nivel dialógico de significar y afrontar sus propios destinos. Lesionando la posibilidad del ejercicio de la democracia local, y en ajuste a un criterio de una democracia global, que homogeniza el ámbito económico y cultural. Y el acomodamiento hacia un autoritarismo de mercado, que sepulta las promesas del Estado nacional y que, por lo tal, conlleva a que los ciudadanos entren a solucionar algunos de sus elementos.

Finalmente, para la universidad latinoamericana esto significó un difícil contexto, porque en un marco donde el mercado presiona por nuevos tipos de titulaciones, enseñanzas y metodologías, se enfrenta a una creciente desvalorización de sus títulos. El problema de la consecución de recursos para la educación, y del ajuste a unos criterios de productividad de orden financiero llevo a la universidad a ajustar sus relaciones estamentales, desafiando a maestros y directivos, en lo que sería la administración de "plataformas para la producción de conocimiento", dejando a un lado su conformación de estructura docente.

Ante estas presiones del mercado, una nuevo tipo de legitimación es observada por las instituciones universitarias. Ya no se trata de forma del recurso disponible en calidad del estudiante, lo que implicaba la detentación de un saber especial. Sino la confección de perfiles



flexibles a la demanda de saberes mecánicos específicos, y de posible re-actualización, donde el sacrificio de la inversión corra por el educando. La universidad debe entonces abocar a un incremento de la producción vía indicadores, para validar su presencia social.

La formación de una clase media con capacidad de consumo dejó de ser un objetivo de la universidad. Y si bien se le criticó su carácter funcional al mercado de este tipo de acción, ahora, bajo una atención a ser soporte de un estructura de industrialización inconclusa movida por las orientaciones del sistema financiero, se debe ajustar a ser una organización productiva que se auto-sustente, tomando como punto de fortaleza aquellos elementos que garanticen su financiación. Se fraguó la estructura para el desprendimiento con las clases populares, su relación se deterioró.

Así mismo, puso contra la espada la acción del docente, puesto que, de su misión como agente educativo, le entregó la necesidad de articularse con una estructura que le demanda una alta inversión en formación pero, una baja posibilidad de relacionamiento político. El docente político es sancionado, poco serio e incluso improductivo para la nueva estructura. La alienación social es así la alienación docente. La profesionalización y des-profesionalización, proceso complejo de validez y desvalorización de saberes

demandados por la sociedad, queda al vaivén de este complejo marco.

5. Notas finales: La educación superior como un nuevo escenario de alfabetización social

En este breve documento se ha hecho un recorrido por aquellos elementos que, entorno a la profesionalización en los contextos latinoamericanos se pueden desprender de la lectura de Paulo Freire.

Seguramente, algunas inconsistencias y la necesidad de observar con mayor detalle, cómo se pueden estar manifestando el proceso de acomodamiento de las clases populares en un etapa donde el mercado ha impactado en el ámbito de la educación superior, el cual requerirá de una mayor profundidad, de un mejor análisis y soporte documental, posterior.

Creemos que, en Freire se encuentran algunas pinceladas críticas que permiten afrontar esta tarea. Dado que la comprensión de los sistemas educativos, las diferentes clases sociales y su interacción no se pueden desligar de la historia de cómo han sido construidas nuestras sociedades.

La Universidad, ahora metida en un mundo globalizado, afrontando los retos de la calidad y de la necesaria expansión enfrenta el problema sobre las arbitrariedades a difundir. La profesionalización enfrenta una serie de crisis derivadas de las fracturas en el



mercado del trabajo provocadas por la aplicación del modelo neoliberal, así, como las dinámicas de nuevas disciplinas, que hace que la profesionalización esté en discusión.

En este entorno cambiante, es necesaria la construcción de nuevas dinámicas de aprendizaje, pero no solo aquellas que se mueven en las lógicas de la productividad y la globalización hegemónica. Es un momento adecuado, para iniciar procesos de reconfiguración profesional, teniendo como eje la aplicación de las nuevas tecnologías y el reconocimiento crítico de las múltiples y problemáticas realidades. Tal como lo señala Monclús, siguiendo a Freire, "lo que mantenga una realidad de alienación, lo que no hace a la persona sujeto sino objeto, no es cultura" (Monclús, 2009).

En este escenario, los procesos de auto-evaluación deben llevar al docente (como ser activo de la arbitrariedad cultural intrínseca al proceso educativo), así su labor, sus prácticas pedagógicas y la selección de contenidos contribuye o no al mantenimiento de unos poderes hegemónicos sobre unas clases subalternas. Este es el cimiento de la educación bancaria; implica una relación del docente en el que posibilite y permita una apertura hacia la reidentificación de la realidad por parte de las nuevas generaciones estudiantiles. Si bien el cambio tecnológico es importante, el reto como la plantea Rodríguez, Marín, Moreno & Ribano (2007), es que las clases subalternas "son contradictorias, pueden

ser conservadoras y progresistas a la vez", lo que requiere de nuevas expresiones de participación en la comunidad escolar. Así identificamos que la Universidad tiene un papel fundamental, en el nuevo dialogo que en la construcción de unas clases profesionales que superen la educación bancaria se promueva. Para ello sugerimos, de manera preliminar los siguientes elementos, para ser considerados en las discusiones curriculares de diferentes profesiones:

1. Una nueva disposición por la cultura.

La sociedad global es un espacio de construcción social que implica el respeto a las diferentes tradiciones culturales. La profesionalización occidental de segunda mitad del siglo XX implicó la trasmisión hegemónica de prácticas y saberes de Occidente, la profesionalización deberá abrir sus modelos, no solo a saberes interdisciplinarios, sino inter-culturales, aceptando las limitaciones que el modelo de ciencia occidental moderna ha impuesto, para reconocer en las colectividades nuevos saberes y técnicas para una mejor convivencia con el mundo social.

2. La recuperación de la voluntad de servicio.

Las profesiones tienen orígenes en la voluntad del servir, es decir, en el proceso de adquirir unos conocimientos para ser utilizados en beneficio de la sociedad y el marco de un proceso social de reconocimiento. Hoy día se ha impulsado modelos competitivos de éxito, los cuales se basan en la acumulación



económica y en el asociar los intereses de las profesiones a los de las empresas. Se requiere una revisión continua, para que no se desdibuje el quehacer profesional, por el ánimo de lucro.

3. Origen social y acomodamiento:

Pese a las transformaciones de la educación superior en las últimas décadas, es necesario identificar que existe una alta estratificación entre el tipo de instituciones, las formas de acceso y las finalidades de las diferentes instituciones de educación superior. La Universidad como institución social, hoy es ampliamente diferenciada y competitiva, donde la profesionalización sigue estando amarrada a las posibilidades de acceso de diferentes clases sociales, así como a su ubicación posterior.

La profesionalización y los currículos deberán trabajar por disminuir en la mayor medida las distorsiones del sistema, que hacen que la pretendida movilidad social, sea aún una tarea inconclusa. Analizar críticamente, los cimientos, poderes y micro-poderes asociados a cada selección profesional, debe ser una tarea permanente en el aula, entre estudiantes, docentes y profesionales.

El momento nos obliga a pensar en la posibilidad de construir una historia significativa con un marco global que parece no podremos controlar. La posibilidad de la resignificación del mundo y de la ubicación de nuestro lugar

en la producción cultural se hace una tarea urgente. Parece que esto era lo que Freire nos quería decir con su texto en "*O livro da procecia: o Brasil no Terceer Milenio*":

"Lucha contra el desprecio, contra la mentira, contra la falta de escrúpulos. Y todo eso, con momentos de desencanto, pero sin perder nunca la esperanza. No importa en que sociedad estemos ni a que sociedad pertenezcamos; urge luchar con esperanza y denuedo" (Freire, 2001).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Accorinti, S. (2002). Matthew Lipman y Paulo Freire: Conceptos para libertad. En: Utopía y praxis Latinoamericana. Vol 7, No. 18. Universidad del Zulia. Pp. 35-56.
- Alvarado, M. (2007). José Martí y Paulo Freire: aproximaciones para una lectura de la pedagogía crítica. En: Revista electrónica de investigación educativa. Vol. 9, No. 1. Universidad Autónoma de Baja California.
- Chitnis, K. (2005). The duality of development: recasting participatory communication for development using structuration theory. En: Investigación y desarrollo. Vol 13, No. 2. Universidad del Norte. Pp. 228-249.
- Freire, P. (1969). La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI, México. (p. 50).



- Freire, P. (1973). ¿extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI, Argentina. (p. 36)
- Freire, P. (1989). Cartas a los alfabetizados. FEDEC, Ecuador. (p, 18).
- Freire, P. (2001). Pedagogía de la indignación. Morata Editorial.
- Freire, P. (2001). Pedagogía de la indignación. Morata Editorial. (p.54)
- Freire, P. (2001). Pedagogía de la indignación. Morata Editorial. (p.146)
- Freire, P (1996). Pedagogía de la Autonomía. Siglo XXI, México.
- Monclus, A. (2009). Una alternativa al choque de civilizaciones: El modelo educativo y cultural de Paulo Freire. En: Revista Iberoamericana de educación. No. 50. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Pp. 155-172.
- Ocampo, J. (2008). Paulo Freire y la Pedagogía del oprimido. En: Revista de la educación latinoamericana. No. 010. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Pp. 57-72.
- Rodríguez, L. Marín, C., Moreno, S. & Rubano, M. (2007). Paulo Freire: Una pedagogía desde América Latina. En: Ciencia, Docencia y Tecnología. Vol XVIII, No. 34, Universidad Nacional de Enterrios. Pp. 129-171.
- Santos, M. (2008). Ideas filosófica que fundamentan la pedagogía de Paulo Freire. En: Revista Iberoamericana de Educación. N. 46. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Madrid. Pp. 155-173.

PERFIL DEL AUTOR

EDISON FREDY LEÓN PAIME. Contador público de la Universidad Nacional de Colombia, Magister en investigación social y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente y miembro del Grupo de Estudios Contables de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: edison.leon@unimilitar.edu.co

La Salle, asistente de investigación del grupo Ingenio, Tecnología y Empresa de la Facultad de Ingeniería, Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: ingjavierbl@hotmail.com , Bogotá-Colombia.